

## Pisando Huevos: “Gobernar no es dar examen de santidad digital; es gestionar la realidad”

*Por Francisco Reyes Castro,  
Consejero Regional de Los Lagos*

**L**o del “deje sin efecto el nombramiento” de la Seremi de Educación en la Región de Los Lagos ya no es sólo un traspie administrativo; es una coreografía del absurdo. Apenas seis días duró el espejismo de un nombramiento que nunca llegó al papel oficial, pero que se difundía en la prensa y “entre los pasillos y con libreta” de las oficinas públicas. La docente en cuestión, anunciada con bombos y platillos en medio de exigencias por conformar el Gabinete Regional, terminó siendo víctima de esa nueva inquisición digital que no perdona ni el pasado ni el pensamiento propio.

El pecado, dicen los mismos pasillos, fue el “archivo”. Algún posteo antiguo, alguna opinión lanzada al viento cuando uno todavía cree que la libertad de expresión es un derecho y no una soga al cuello, chocó con las murallas del “Nuevo Orden”. Y ahí saltaron los fusibles. Porque este gobierno pareciera querer mezclar capacidad técnica y arraigo con una pureza ideológica de laboratorio que ni los propios examinadores resistirían.

La señal es nefasta para los independientes. Aquellos que creen que pueden aportar al servicio público sin llevar el carnet del



partido entre los dientes, hoy saben que caminan sobre una capa de hielo muy delgada. O mejor dicho, que andan pisando huevos. Mientras los “comisarios de teclado” revisan tuits de hace 5 años, la realidad de la región se cae a pedazos. Es una bofetada para quienes conviven con una infraestructura educacional al debe, sin financiamiento y en un limbo que desespera.

Ahí está la Escuela Rural Julio Mohr Schüler en Chifca, San Pablo. Siniestrada por un incendio, sigue esperando que su nueva casa sea algo más que una promesa en un power point. O el emblemático Liceo Carmela Carvajal de Prat en Osorno, donde la comunidad ya duda de su propia existencia. Con 1.500 estudiantes

compartiendo techo ajeno desde 2021 y un horizonte de solución recién para 2028, es el monumento regional a la desidia.

Pareciera que el oficialismo tiene tanto miedo de romper un huevo, o que una opinión antigua les explote en la cara, que prefieren las sillas vacías. Pero la educación en Los Lagos espera a alguien que mande, no a alguien que solo sepa borrar su historial de navegación.

Si para ser autoridad se requiere un currículum immaculado de “likes”, estamos fritos. Gobernar no es dar examen de santidad digital; es gestionar la realidad. Nadie quiere que el gabinete regional sea un club de amigos que nunca dijo nada, nunca pensó nada y, por lo mismo, que termine no haciendo nada.